

## Desarrollo y ciudadanía: la resiliencia de las comunidades rurales en Pasco y Huánuco post conflicto armado en el Perú

Development and citizenship: the resilience of rural communities in Pasco and Huánuco post armed conflict in Peru

Américo Meza Salcedo<sup>1</sup>

Eva Huamán Tovar<sup>2</sup>

**RECIBIDO:** OCTUBRE 10 2019

**ACEPTADO:** NOVIEMBRE 11 2019

---

1 Sociólogo, Doctor en Sociología, docente, Facultad de Sociología de la Universidad Nacional del Centro del Perú, davidmezasalcedo@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-4095-2797>

2 Licenciada en Trabajo Social, Unidad de Protección Especial del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, evahuaman@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-7585-017>

Socialium revista científica de Ciencias Sociales, Vol 4 - No. 1, enero - junio 2020, pág. 34-49.

DOI <https://doi.org/10.31876/sl.v4i1.48>



## Resumen

**Objetivo:** Analizar el modo en que las comunidades rurales de Pasco y Huánuco fortalecen el vínculo familiar y la organización comunal post conflicto armado. **Metodología:** la investigación es de carácter cualitativo, y el diseño de investigación es etnográfico y hermenéutico. El trabajo de campo se ha desarrollado con la observación participativa y la entrevista estructurada. La unidad de análisis fueron dirigentes y líderes comunales que viven en ambas zonas, víctimas del conflicto armado interno. **Resultados:** con los datos recogidos en campo, se puede decir que las víctimas lograron sobreponerse al trauma del pasado vivido. A pesar de que un grupo no lograron encontrar el cuerpo de sus parientes, desaparecidos por miembros del ejército, esperan que esta realidad se consuma pronto, de manera que puedan cerrar el círculo de la violencia y darles cristiana sepultura a sus muertos. **Conclusión:** las víctimas emplearon estrategias a nivel personal, familiar y social para hacerle frente al dolor generado por el conflicto armado interno, migrar hacia otro lugar y retomar su proyecto de vida; en particular, para que sus hijos continúen sus estudios y miren el futuro con optimismo.

**Palabras clave:** resiliencia, comunidades campesinas, víctimas y conflicto armado interno

## Abstract

**Objective:** Analyze the way in which the rural communities of Pasco and Huánuco strengthen the family bond and the community organization post armed conflict. **Methodology:** the research is qualitative and the research design is ethnographic and hermeneutical. Field work has been developed with participatory observation and structured interview. The unit of analysis were community leaders and leaders living in both areas, victims of the internal armed conflict. **Results:** With the data collected in the field, we must say that the victims managed to overcome the trauma of the past lived. Although a group failed to find the body of their relatives, disappeared by members of the army, they hope that this reality will be consummated soon, so that they can close the circle of violence and give Christian a grave to their dead. **Conclusion:** the victims employed on a personal, family and social level to face the pain generated by the internal armed conflict, migrate to another place, and

resume their life project, in particular that their children continue with their studies and look to the future with optimism.

**Keywords:** resilience, rural communities, victims and internal armed conflict

## Introducción

Narrar los acontecimientos del conflicto armado interno, conocimiento que fracturó las organizaciones campesinas y el vínculo entre comuneros, así como quebró la vida de casi setenta mil muertos que evidencia la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR, 2003), entre ellos campesinos quechuhablantes, comunidades nativas, dirigentes sindicalistas, periodistas, mujeres; niños y niñas, es un episodio difícil de procesar, sobre todo, para familiares de las víctimas, y no tanto para el Estado, o la clase política en el país.

En el Perú, la consecuencia de la guerra interna trajo como resultado desapariciones forzadas, torturas y ejecuciones extrajudiciales. Hechos que fueron propiciados por miembros de las fuerzas del orden y Sendero Luminoso. Sucesos que son por el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, como *crimen de lesa humanidad*. Lo cual es calificado como actos que se cometen como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil.

En la narrativa post conflicto armado en el Perú, familiares, parientes, historiadores, artistas han intentado contar esta historia desde su propia experiencia de vida desde una realidad que no les ha sido ajena, porque han participado como investigadores o simplemente como observadores, de un contexto complejo y difícil de procesar. Su interés ha sido procesar estos hechos y emprender un nuevo giro a su vida y acciones colectivas de sus comunidades. En términos personales, la mayoría de los afectados migraron hacia distintos lugares: Huánuco, Pasco y Huancayo. El nuevo rumbo les ha permitido, retomar en el caso de los hijos, sus estudios y proyectarse profesional y laboralmente. En el caso de los padres, estabilizarse en un campo laboral y planificar su permanencia adquiriendo una propiedad y la construcción de una vivienda.

En término sociales, los familiares de las víctimas deciden fortalecer la organización pro derechos humanos, teniendo como propósitos, primero, exigir al Estado peruano la búsqueda de sus parientes desaparecidos durante la guerra interna y esclarezcan los hechos que propiciaron el atentado contra

sus vidas. Segundo, institucionalizar acciones conmemorativas para resarcir la identidad de las víctimas, teniendo como lugar de la memoria el punto de encuentro entre Huánuco y Pasco, la comunidad campesina de la Aurora, perteneciente al Distrito de Ticlacayán. Según Jelin (2002), estos hechos no “constituyen un producto de disputas y negociaciones de sentidos del pasado” (p. 22), pero con el tiempo son formas de recordar y olvidar la historia del conflicto armado interno.

En el proceso del estudio bibliográfico, revisamos diversas investigaciones, cuyos datos han contribuido de forma significativa a este trabajo. Una primera investigación es de Acosta (2018), *La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado. Colombia: Universidad Santo Tomas*. La investigación concluye que los vínculos en el entorno familiar y social son importantes para generar resiliencia; asimismo, se hace fundamental los procesos de la recuperación pública de la memoria y los hechos históricos del pasado, de esta manera hacer evidente el dolor, el duelo y re significar el pasado.

La investigación de Castillo, A y Palma (2016). *Resiliencia en mujeres viudas por el conflicto armado vinculadas a Funvida en Tumaco. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana*, resulta ser relevante, en el sentido de que el proceso de resiliencia es fruto de innumerables vínculos y apoyos familiares, sociales y comunitarios. Lo cual consiste en la necesidad de recuperar sus vidas con apoyo de su entorno social, a su vez asimilar los hechos entendiendo que debe seguir con sus proyectos sin que tengan que odiar ni sentir rencor a los responsables, tampoco resentimientos. De esta manera que, estos patrones de conducta – individuales y colectivos – posibilitan una verdadera cultura de paz.

Otra investigación que revisamos es de Rojas (2009). *Resiliencia frente a la violencia política en instituciones educativas de dos ciudades andinas. Lima*. El estudio concluye que en los entrevistados se observan cuatro aspectos resilientes para afrontar la violencia: el diálogo como impulso para el cambio, el apoyo social como vínculos de la resiliencia (redes de apoyo), la confrontación como intención de cambio (autoestima y manejo de emociones) y la importancia de la planificación y las metas (autoestima).

Este estudio aporta a las investigaciones sobre la memoria colectiva, incidiendo en que las personas apelan a su capacidad para desarrollarse de forma

positiva y hacer algo en la vida a pesar de enormes dificultades. En particular, las víctimas de la comunidad campesina de Ticlacayán, que actualmente viven en Huánuco y Pasco, hicieron frente a los traumas que vivieron durante el conflicto armado y la desaparición de sus parientes. En su afán de continuar con sus proyectos de vida, asimilaron los hechos del pasado y miraron de forma positiva la vida, pero sus logros se encaminaron a partir de la migración. La investigación responde a las siguientes preguntas:

- ¿Qué acciones posibilitaron la resiliencia individual y colectiva de familiares víctimas de zonas rurales de Pasco y Huánuco?
- ¿Qué estrategias emplearon los familiares de las víctimas de las zonas rurales de Pasco y Huánuco para fortalecer su organización comunal post conflicto armado?

### **Método**

**Método general:** La investigación tiene como soporte el método científico. A partir del cual describimos y explicamos someramente los procesos de resiliencia que asumen los familiares de las víctimas de la violencia política en la comunidad campesina de Ticlacayán, Pasco y Huánuco. La comprensión de esta realidad como resultado del trabajo de campo y la selección de información relevante que se enfoca en la aproximación teórica del problema en estudio.

**Método particular:** En esta investigación utilizamos como método particular el inductivo, teniendo en cuenta que el enfoque de investigación es cualitativo. Los datos que recogimos en campo nos permiten alcanzar conclusiones generales partiendo de las preguntas de investigación. El estudio se enfoca en comprender la capacidad de las víctimas de la violencia política para afrontar la desaparición y asesinato de sus parientes y la forma en que miran con optimismo la vida.

**Población:** Lo conforma los miembros de la Asociación de Familiares Víctimas del Conflicto Armado de Pasco.

**Muestra:** Lo constituyen dirigentes y líderes influyentes de la Asociación de Familiares Víctimas del Conflicto Armado de Pasco. **Víctimas** de la comunidad rural de Ticlacayán, que actualmente viven en Pasco y Huánuco. Esta entidad

integra a 50 familiares, y los influyentes son los dirigentes y algunos comuneros que han tenido presencia política y organizacional en dicha comunidad. Entre estos actores, tenemos a 3 dirigentes y 3 comuneros que toman decisiones en representación del gobierno comunal.

**Diseño de investigación:** Es etnográfico y hermenéutico. En tanto pudimos entender a partir de sus diversas experiencias de vida y las iniciativas que asumieron para retomar su vida, luego de haber vivido el asesinato de sus parientes en el conflicto armado interno. Ha sido comprender esta realidad desde el momento en que fundaron la Asociación de Familiares Víctimas del Conflicto Armado de Pasco.

**Técnicas utilizadas:** El proceso de trabajo de campo se realizó visitando los hogares de los dirigentes, así como asistiendo a sus reuniones (tres para ser más exacto), que se llevó a cabo durante este año, donde planificaron acciones conmemorativas para resarcir la identidad de los desaparecidos y asesinados extrajudicialmente.

Las técnicas cualitativas que utilizamos fueron: la entrevista en profundidad y la observación directa participante. Con la primera propiciamos diálogos con los dirigentes, teniendo como promedio de duración de 40 a 60 minutos. Realizamos un promedio de 2 entrevistas, dos por día; diarias durante una semana. La segunda técnica nos ayudó a recoger datos de las conclusiones a las que arribaron en sus reuniones pro conmemoración. Se utilizó como materiales y equipos: grabadora de audio, cámara fotográfica, libreta de campo y hojas con la guía de entrevista y observación.

### **Consideraciones éticas y validación de los instrumentos de acopio de datos**

En el marco de la investigación, el consentimiento informado de los testimoniados ha implicado una participación voluntaria en el estudio, sin coerción de ningún tipo, con la posibilidad de los entrevistados de retirarse en el momento que lo requiriesen.

### **Resultados**

En lo que sigue analizamos, desde el discurso de los actores, familiares de las víctimas del conflicto armado interno, para entender la manera en que superaron los traumas de los hechos de violencia vivida en la década de 1980.

Los nombres reales de los testimoniantes han sido cambiados por nombres supuestos, debido al principio de confidencialidad. Además, antes del recojo de información, tuvimos que establecer un acuerdo con los testimoniantes, para que las evidencias de sus narrativas se mantengan en una identidad que no haga mención su nombre.

Asimismo, la resiliencia puede ser entendida también teniendo como estrategias la significación del arte, la danza, los lugares de memorialización. Pero, estos hechos no deben ser procesos aislados a la memoria colectiva, es necesario que sean acompañadas por otras medidas; como, por ejemplo, el resarcimiento de las víctimas, procesamiento de los responsables de atentar contra las víctimas y mejorar la calidad de vida de los familiares de las víctimas, de forma que el conjunto de medidas, faciliten los procesos de adaptación y reconstrucción del proyecto de vida.

La resiliencia post violencia política puede ser construida a través de diversos procesos. Uno de estos acontecimientos está más bien vinculado al apoyo de familiares, organizaciones sociales pro derechos humanos y el apoyo de la comunidad. Esto fue el caso de los actores en el presente estudio. No obstante, el punto de quiebre en ellos fue más bien la migración: iniciar una nueva vida, con nuevos proyectos y establecer nuevos vínculos sociales.

Para Juan:

*"No ha sido fácil salir del lugar en que vivimos con mi familia, lo primero que hicimos es abrir un espacio en el cementerio, velamos la ropa de mi hermano desaparecido, luego enterramos sus cosas. Pero hemos seguido buscando su cuerpo. Por años no se pudo encontrar. Solo supimos que fue asesinado en la base militar de Carmen Chico, Pasco. Migrar ha sido lo mejor, así calmamos un poco nuestra pena. Ahora sabemos que mi hermano está siendo buscado por el Ministerio de Justicia".*

Al igual que Juan, otros familiares salieron huyendo de la comunidad campesina para no encontrar la muerte en manos de los miembros del ejército o Sendero Luminoso. Con apoyo de otros familiares, se establecieron en Pasco y Huánuco. En estos lugares, aprendieron a darle un giro a la vida, y empezaron a planificar nuevas actividades, además que los hijos retomen sus estudios, pero no ha sido una experiencia fácil, pero apremiaba distanciarse del pasa-

do, emplearse o asumir un trabajo para asistir económicamente a la familia.

Es lo que podemos evidenciar en Augusto:

*“Aquí, en Huánuco, tengo tíos y primos que fueron los que ayudaron mucho a tener estabilidad. Con ellos, conversando noches, y largos meses, fue importante. Entenderán que no ha sido fácil olvidar y dejar a mi hermana, que fue secuestrado por el ejército; luego apareció su cuerpo en el río Huallaga. Quisimos enterrarlo en el pueblo, pero ellos lo impidieron, dijeron “¡cómo una terruca podía tener honores!”. Entonces lo llevamos a Huánuco. Ahora solo nos importa vivir y seguir con nuestras vidas, pero no olvidamos todo lo que hicieron con nosotros, vivimos una amenaza constante”.*

En tiempos de la violencia, gran parte de peruanos que vivieron las crueldades del terrorismo no encontraron ninguna protección a sus vidas al recurrir a las comisarías y a los juzgados buscando información acerca del paradero de sus seres queridos.

En concreto, transformar esta situación violenta es una prioridad ineludible para una sociedad que ha tenido progresivamente al respeto por la igualdad de oportunidades y superar las brechas sociales post gobierno autoritario y corrupto. En la comunidad de Ticlacayán, no solo se evidencian hechos de desapariciones y asesinatos, sino amenazas constantes a la comunidad. Los familiares, post violencia política con la constitución de su organización es defender el derecho de sus víctimas a lograr justicia, saber la verdad y las causas de las acciones armadas que perpetraron la vida de sus parientes, así como resarcir la identidad de sus víctimas.

*“Es fácil decir que mi hermano fue senderista. Aquí en la comunidad hubo muchos jóvenes que hicieron militancia en la izquierda, pero no por eso van a sindicarlo como terruco. Mi hermano era un progresista con ideas socialistas, era muy luchador y preocupado por el desarrollo de la comunidad. Al saber de su liderazgo, el ejército lo secuestra, y cuando fuimos a pedir explicaciones a la base militar, ellos se hicieron a que no sabían. Nunca más supimos de mi hermano, y nos amenazaron que sí seguíamos buscando, igual alguien más de la familia podía desaparecer”.*



En este argumento, se puede concluir que los familiares estuvieron pendientes de sus parientes, es más, exigieron explicaciones a las fuerzas del orden de su desaparición; pero en una comunidad controlada por el ejército y Sendero Luminoso, ha sido complicado exigir derechos, se vivía con el terror y la tiranía de que la vida podía ser cercenada en un cerrar de ojos. Pero, los familiares no olvidaron estos sucesos, exigieron justicia, pero el proceso no pudo avanzar por intransigencia del Estado y el sistema de justicia, que justificaban estos hechos, por ser una guerra convencional en su intención de pacificar el país de hechos terroristas.

A partir de las entrevistas realizadas, se puede sustentar que la capacidad que han tenido los familiares de las víctimas de la guerra interna, para superar circunstancias traumáticas luego de haber presenciado el asesinato de sus parientes y, en otros casos, la desaparición, se han centrado en dos estrategias. *Primero*, en término personales, deciden salir de sus lugares de origen y asentarse en ciudad como Pasco, Huancayo y Huánuco, en el propósito de iniciar una vida asociado a nuevos proyectos: emprender una actividad económica para sustentar los ingresos económicos de la familia y los hijos retomen su educación y se profesionalicen. Esta perspectiva está pensada en adquirir una vivienda, mejorar su calidad de vida y planificar la independencia de los hijos y constituir su propia familia.

*“Migrar, y nunca antes lo has hecho, es complicado, sobre todo para los hijos. Aquí, en Huánuco, yo y mis hermanos en Huancayo, francamente estamos divididos. A nosotros se nos persigue porque organizamos a la comunidad para protestar por los desaparecidos. Según los miembros del ejército, se sabe que muchos jóvenes habrían militado en Sendero Luminoso, pero esa información es incompleta, no se puede decir así porque eran universitarios, solo querían el bien de la comunidad. Aquí, en Huánuco, tuvimos que hacernos un espacio, trabajar, y mis hijos, estudiar. Por varios años estuve impedido de llegar a mi comunidad. Ahora sí viajo con frecuencia para encontrarme con mis hermanos y tíos. Hemos aprendido a superar el pasado, de castigos y torturas ya no se puede vivir, ahora es disfrutar de los logros que tienen los hijos”. (Alberto)*

Al igual que Alberto, otros familiares de las víctimas migran porque consideran

que seguir viviendo en la comunidad no les ayuda a superar el duelo, luego de haber presenciado acciones militares en contra de sus parientes. En efecto, un sector importante de estudiantes universitarios (hijos de comuneros) organizaba a la comunidad campesina de Ticlacayán y otros anexos, para defender sus derechos frente a los abusos que cometían miembros del ejército con los comuneros. Seguido a este proceso el ejército es víctima de actos terroristas en el distrito cercano a la comunidad de Ticlacayán, lo cual es deducido como una operación senderista, cuyos miembros estarían afincados en esta comunidad.

Como derivado de estos hechos, los estudiantes y algunos líderes de la comunidad son detenidos y trasladados a la base militar de Carmen Chico, Pasco. En este lugar fueron interrogados con tortura y sometidos en total hermetismo, negando incluso la intervención de organismos pro derechos y un profesional en leyes humanos. Luego de algunos días, solo tres de los doce detenidos fueron liberados con signos de haber sido torturados; el resto, seguían intervenidos. De los cuales, dos fueron procesados y enviados al penal de Pasco y Huamancaca, en Huancayo. Los restantes (cinco detenidos), se quedaron intervenidos, luego fueron desaparecidos.

*“Nosotros buscamos a mi hermano, pero no nos decían el lugar en que lo mantenían cautivo. Luego, nos informan que iba a ser procesado por terrorismo, y lo trasladan al penal de Huancayo. Conversando con él, supimos que le habrían sembrado pruebas. Le dijimos que ponga de su parte, y el tiempo va a pasar. Apelamos, pero el resultado no fue favorable. Luego de algunos años. Salió libre al cumplir su sentencia. Él decidió irse de la comunidad, pero sus recuerdos son intactos, es una memoria viva del pasado. Sin embargo, cerrar el capítulo de la guerra (interna) aún es imposible, porque quedan procesos judiciales pendientes, mis paisanos tienen que alcanzar la justicia; así nomás, los tíos, los primos se sienten incompletos”. (Marcelo)*

Los familiares, apoyados por agentes pro derechos humanos y con permiso de instancias judiciales, acudieron a la base militar y recabar la información de los detenidos, pero les dijeron: “fueron liberados en su momento, y no hay otra información que proporcionar”; “seguro han pasado a la clandestinidad, porque se sabe que son senderistas”. Información que no concuerda con la

versión de otros detenidos y luego liberados, quienes aseveran que “los cautivos no fueron liberados, sino murieron en el proceso de interrogación; los acusaban de terroristas”. Con esta versión, los familiares buscaron a sus parientes por varios años, pero la respuesta del Estado siempre fue negar estos hechos, lo cual no ayudó ni ha contribuido que los afectados superen progresivamente el duelo por la pérdida de sus parientes.

*“Cerrar el capítulo de aquella época no ha sido fácil. Si bien no estamos convencidos de que mi hermano fue militante de Sendero Luminoso, tampoco quisimos entender las acciones que siempre le gustaba: organizar a la comunidad, participar en acciones políticas con comuneros de la comunidad. Eso le gustaba desde niño, siempre ha sido un líder desde la escuela. Su liderazgo, ha marcado un precedente en la comunidad, todos quieren ser líderes, porque su ejemplo de hombre luchador por la justicia, por el desarrollo de la comunidad es una memoria que aún vive. Lo único que pedimos ahora, para cerrar este capítulo de la historia, es que aparezca el cuerpo de mi hermano; de esa manera, concluir la narrativa de su historia, de un líder único que ha marcado la lucha campesina por la reforma agraria, eso nadie le quita”. (Florinda)*

En Segundo lugar, este grupo no se distancia definitivamente de su lugar de origen, mantienen el vínculo con él lugar de origen. En efecto, para fortalecer la cohesión social con sus paisanos y familiares, deciden constituir una organización pro derechos humanos, teniendo como propósito dos agendas: Uno exigir al Estado el esclarecimiento de los hechos del pasado, cuando sus parientes fueron asesinados y desaparecidos por miembros del ejército y dos institucionalizar acciones conmemorativas para resarcir la identidad de las víctimas, teniendo como lugar de la memoria el punto de encuentro entre Huánuco y Pasco, la comunidad campesina de la Aurora, perteneciente al Distrito de Ticlacayán.

*“Un capital importante para nosotros ha sido organizarnos entre los familiares cuyos hijos, parientes fueron asesinados y desaparecidos. Con esta organización, nos asesoramos para exigir justicia, y que nuestros parientes tengan la paz y la tranquilidad. En algunos casos, se han procesado a los responsables; en otros, está pendiente. Además, hacemos*

*eventos como misa y romería al cementerio conmemorando la desaparición a nuestros parientes. Una fecha propicia es la fiesta patronal del distrito en 29 de junio. Otros eventos que está por venir es hacer un museo de la memoria; si se va a concretar". (David)*

En ellos, estas estrategias han sido acciones importantes que les ha permitido sobreponerse a la pérdida de sus parientes y reconstruir sus proyectos de vida. En su permanencia en nuevos espacios, a las que migraron, lograron ofrecer mejor calidad de vida a los hijos, que ellos se exijan en estudiar una profesión, pensar en el desarrollo personal y mantener vínculo con el lugar de origen para devolverle el lugar al nombre identidad de sus parientes a partir de hechos conmemorativos articulando estas actividades a festivales patronales del pueblo.

*"Cuando uno migra, lo hace para bien y darles una mejor vida a los hijos. Pero nadie se duerme y se levanta con buenos ánimos, luego de haber sido víctima de tortura, amenazas, persecución, además presenciar la muerte de tu padre. A mi padre lo asesinaron los senderistas, lo acusaban de haberse apropiado de bienes de la comunidad, y por eso hizo dinero. Toda familia forja su capital con esfuerzo y lucha diaria, a nosotros nadie nos regaló nada. Pero ese día que mi padre fue detenido por los terroristas, lo llevaron a la plaza para asesinarlo, en mi delante lo mataron, y a mí me dispararon, pero felizmente, por la ayuda de Dios, solo me hirieron; al poco rato que se fueron, me levanté y me escapé del pueblo. No regresé hasta después de muchos años. No pude superar con facilidad en los años. Pero tuve el apoyo en mi familia, otros comuneros me pidieron disculpas por estos hechos. Pero mi padre me hace falta, esa falta la alivio con el cariño de la gente de mi pueblo. Eso hubiera querido mi padre". (Raúl)*

Las estrategias sustentadas en la narrativa de los testimoniantes, así como la agenda por la memoria que busca resarcir la dignidad de los desaparecidos, torturados y asesinados extrajudicialmente, ayudan a los familiares afrontar situaciones difíciles que vivieron en la época de guerra interna en la comunidad campesina de Ticslacayán.

Efectivamente, a nivel familiar, contar con el apoyo de la familia extensa es determinante en este tipo de procesos, sumado a la participación en acciones sociales y políticas, como la organización pro derechos humanos y la red de apoyo en paisanos del pueblo y los que radican fuera de la comunidad. Este colectivo permite a los familiares de las víctimas crear resiliencia; en este proceso, resulta imprescindible el apoyo Estatal siendo ellos los llamados a subsanar y esclarecer los hechos del pasado, para tender puentes hacia la reconciliación.

Sin embargo, el Estado prolonga el debate público de la memoria, desde ámbitos oficiales como la Escuela, los medios de comunicación, textos impresos, que podrían ayudar a construir un camino posible de la reconciliación, de esta manera, hacer evidente la verdad y participen de manera efectiva aquellas personas que no han vivido los hechos de violencia, pero a través de la escucha y la lectura de los acontecimientos de la guerra interna, puedan resarcir la memoria colectiva, ayudar a las víctimas a procesar los hechos y finalizar, con esto, el proceso de duelo.

### **Discusión**

En esta investigación, la víctima es aquel que ha sufrido el atentado de sus derechos, y han sido vulnerados su dignidad al momento de ser detenido con medidas opresivas y arbitrarios, antes que legales. La víctima también es el entorno social y familiar que ha tolerado la injusticia, solo porque sentía amenaza a la tortura de su integridad y la de sus parientes cautivos y acusados indebidamente, sin pruebas lícitas. Para superar este proceso, la víctima merece que su dignidad pueda ser resarcida, y ser tratado como ciudadano. En el afán de concretar que se esclarezca la verdad de lo que ha sucedido en la época de la guerra interna, la víctima y sus familiares buscan un proceso debido que esclarezca la responsabilidad de los actores que propiciaron la violación a sus derechos fundamentales. Lo que buscan los familiares de las víctimas que su verdad, inscrita en sus testimonios, se corroboren y sea el precedente para sancionar a los culpables legalmente. Según Gamio (2002), con este proceso, los familiares de las víctimas, intentan “generar espacios de comunicación en los que la víctima pueda relatar lo que vivió y denunciar a sus agresores” (p. 161), además, que su testimonio no busca proponer un sim-

ulacro, como sí lo han venido haciendo los poderes fácticos, planteando otra verdad a la época del conflicto armado interno.

“El daño sufrido (en las víctimas) ha dejado una huella que puede ser percibida, y esa imagen del pasado vivido –presente como huella– puede convertirse en objeto de una narración” (Gamio, 2002. p. 161). Que los relatos producidos por los recuerdos de las víctimas y sus familiares podrían ser el punto de encuentro con los testimonios contenidos en el informe de la CVR, que corroboren a los principales perpetradores.

Los procesos que han truncado el debate público de la memoria no han desalentado a las víctimas y sus familiares de Pasco y Huánuco a seguir con los procesos legales, tampoco suspender la visibilidad pública de la agenda de la memoria que se desarrolla en la comunidad campesina de Ticlacayán, pero que tiene también trascendencia en las ciudades capitales de Pasco y Huánuco.

La agenda de la memoria busca resarcir la dignidad de los desaparecidos, asesinados y de aquellos que fueron liberados. El apoyo de la familia y la concurrencia de los comuneros en la realización de estas actividades, así como el apoyo para superar los traumas del pasado, son sustanciales para sobreponerse. La estabilidad emocional y el avance de los proyectos personales y familiares “es un proceso mediado por factores individuales, familiares y comunitarios, los cuales influyen el desarrollo y determinan la forma como se enfrentan las dificultades” (Acosta, 2018, p.19).

Lo que quiere decir, los problemas que han vivido los comuneros no son analizados entre los miembros de la familia, sino que son compartidos con otros parientes y paisanos. Ellos no prescinden de este conflicto, sino las asimilan, y contribuyen planteando estrategias que serán significativos a su proyecto de vida.

Por tanto, se aperturan laboralmente, los hijos estudian y se asientan definitivamente en la ciudad a las que migran. Con el apoyo de parientes y la Asociación pro derecho humanos, logran reafirmarse emocional y socialmente. Esto quiere decir que sus familiares y “las organizaciones de víctimas propenden por el mejoramiento de la calidad de vida de los integrantes y comunidades, de esta forma desempeñan un papel fundamental en el desarrollo comunitario” (Acosta, 2018, p. 25).

Los familiares de las víctimas retornan con frecuencia a la comunidad para coordinar con los comuneros que participen en actividades relacionados con las víctimas en Huánuco o Pasco, a veces en Huancayo. Su finalidad, no deja de ser peor resarcir la identidad y el nombre de las víctimas. "Estas actividades se sustentan en mérito al reconocimiento de las víctimas como los principales insignes de la lucha por la recuperación de tierras y el apogeo económico y político de la comunidad campesina de Tíclacayán" (Meza, 2016, p. 23).

### **Conclusiones**

Históricamente, en el Perú no hay procesos concretos, como las que hemos evidenciado en la comunidad campesina de Tíclacayán, cuyas víctimas que han emigrado a Pasco y Huánuco, y un grupo también a Huancayo, hayan desarrollado estrategias que les ha permitido superar progresivamente los traumas que ha generado el conflicto armado interno. Sin embargo, su capacidad por continuar con su vida y emprender nuevos proyectos de vida a nivel personal y familiar, han sido los hitos que han marcado un antes y un después en su vida.

En la ciudad a las que migraron, tuvieron que valerse de lo aprendido en la comunidad y buscar el apoyo en parientes, paisanos e incluso de personas ajenas. Al principio, algunos de estos actores les fueron indiferentes, pero a medida que pasaron semanas, fueron ellos quienes les ayudaron a encontrarse consigo mismo, y volver a la vida para asimilar las experiencias vividas en el pasado. Esto fue el inicio de un nuevo proceso en la vida, y en la realización educativa y económica en la ciudad.

Ahora, asentados en la ciudad, regresan a su pueblo para las actividades que se vierte en el reconocimiento de los derechos y la ciudadanía de sus parientes y paisanos desaparecidos y asesinados extrajudicialmente. Esta actividad es festiva y reconocida públicamente por la Municipalidad Distrital de Tíclacayán como una acción oficial que se celebra simultáneamente con la festividad patronal del 29 de junio, anualmente.

### Referencias bibliográficas

- Acosta, I. J. (2018). *La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado*. Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Castillo, A. y Palma, E. (2016). *Resiliencia en mujeres viudas por el conflicto armado vinculadas a Funvida en Tumaco*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Calderón, D. (2009). *Resiliencia frente a la violencia política en instituciones educativas de dos ciudades andinas*. Recuperado de <https://www.mcgill.ca/trauma-globalhealth/files/trauma-globalhealth/InformeResilienciaAndinas.pdf>
- Gamio, G. (2009). *Tiempo de memoria, reflexiones sobre derechos humanos y justicia transicional*. Lima: CEP, IDFPUCP, IBC.
- Meza, A. (2016). *Memorias e identidades en conflicto: el sentido del recuerdo y del olvido en las comunidades rurales de Cerro de Pasco a principios del siglo XXI*. Huancayo: Edit. Punto Com.
- Rojas, D. (2009). *Resiliencia frente a la violencia política en Instituciones Educativas de dos ciudades andinas*. Lima.